

Evelyn Matthei entrega su fórmula para combatir la delincuencia en el corto, mediano y largo plazo

“Es urgente aislar a los cabecillas del crimen organizado, sin contacto entre ellos”

“Si no tienen plan de seguridad, el nuestro sigue disponible y nuestra gente feliz de colaborar”, comenta.

ARIEL LARA

Minutos antes de hacerse pública la decisión del Presidente José Antonio Kast de sacar del gabinete a las ahora exministras vocera de gobierno Mara Sedini, y de Seguridad Trinidad Steinert, Evelyn Matthei, en su rol de panelista en “Pauta Abierta”, de Radio Pauta, planteó que “la ministra Steinert podría tener un programa completísimo de seguridad ciudadana, nosotros lo teníamos, era cosa de copiarlo”. Idea que profundizó en entrevista con este diario.

La excandidata presidencial cuenta que le dijo al actual mandatario que los equipos que trabajaron con ella, en la elaboración de su programa y propuestas de gobierno, estaban disponibles para colaborar en lo que él necesitara. Hoy, Matthei plantea que la urgencia más inmediata es el combate a la delincuencia y el crimen organizado y comenzar a mostrar resultados concretos en esta materia, lo que no pudo hacer Steinert y le terminó costando el cargo.

¿Qué hay que hacer para recuperar la seguridad en el país? Matthei explica que hay medidas de corto, mediano y largo plazo que se pueden implementar.

Corto plazo. “El crimen organizado se maneja en gran medida desde las cárceles. Por ello es urgente aislar a los cabecillas del crimen organizado, sin contacto entre ellos, y el mínimo necesario con gendarmes y visitas. Esto es esencial, porque tienen la capacidad de corromper y amenazar a gendarmes y a otros internos. Se debe armar un sistema de inteligencia penal: por ejemplo, conocer de qué barrios y ciudades provienen los nuevos delincuentes, para intervenir con prevención. Hacer base de datos con información de qué reos estuvieron en qué penales, en qué épocas. Esto provee información sobre formación de bandas. La información que se puede obtener en los penales es abundante y poderosa”, sentencia.

Otra acción efectiva inmediata es interconectar todas las cámaras de seguridad existentes en el país: “Del Ministerio de Transporte, de las carreteras concesionadas, de diversas municipalidades, las cámaras de hospitales, clínicas, universidades y malls. Con esto se disminuyen los plazos para localizar vehículos robados y disminuir los delitos en los cuales éstos se utilizan. La observación de cámaras debe realizarse por parte de funcionarios civiles, con supervigilancia de ingenieros”.

También potenciar la vigilancia en puntos de ingreso al país. “Poner



“No entiendo por qué alguien pensó que un fiscal poseía el conocimiento y las capacidades para ser ministro de Seguridad”, reflexiona.

órdenes de compra para scanners en puertos, puertos secos y aeropuertos, con sistemas de IA que decidan qué containers se revisan, para evitar la corrupción que se da cuando son seres humanos los que deciden”. Esto sumado a, “hacer volar permanentemente los drones militares de la Fuerza Aérea en la frontera del Norte Grande y los helicópteros no tripulados en la zona de conflicto de la zona sur, para vigilar la entrada y salida de personas, autos robados y camiones con contrabando. Debe haber un énfasis en atacar el contrabando de cigarrillos, pues le reporta aproximadamente 100 millones de dólares mensuales al crimen organizado”.

Matthei dice que al trabajo anterior se debe agregar, “organizar equipos de abogados, contadores e ingenieros dedicados a ubicar todos los activos de delincuentes, sus parejas y familiares, para lograr su confiscación y remate en el más breve tiempo”.

Mediano plazo. “Se debe licitar un sistema de cámaras con inteligencia artificial e interconectadas que abarque todo el territorio. Obviamente deben tener centros de control y despacho de fuerzas de orden. Se deben construir y ampliar cárceles. Con métodos de construcción industrial. Tan importante como las cárceles de máxima seguridad son aquellas para primerizos, que deben tener un elemento importante de reinserción”.

Explica que, como complemento, “se debe armar un sistema de inteligencia financiera a partir de una Unidad de Análisis Financiero ampliado y robustecido, que pueda cruzar datos

con SII y compraventas de propiedades. Y ampliar el sistema de drones y helicópteros no tripulados para vigilar no sólo la frontera terrestre, sino también las caletas y el mar e incluso el espacio aéreo. Hay indicios de que la droga está entrando a través de drones al país”. Además, dotar de más protección legal a las policías. “Se debe formar una Defensoría para miembros de Carabineros, PDI y Fuerzas Armadas, de modo que se atrevan a ejercer sus obligaciones con menor temor que con el que actúan en la actualidad”. Esto, con un componente social. “Intervenir barrios y tener buenos centros de formación en oficinas para jóvenes que están en peligro de caer en la delincuencia”.

Largo plazo. Mirando a futuro, Matthei asegura que el delito se combate con educación. “Lejos lo que más rinde es una buena educación y la posibilidad de tener una vida digna a partir del trabajo honrado. Se ha demostrado que en países con menor desigualdad económica y educacional, la delincuencia también es menor. Ello debe ir naturalmente acompañado por un sistema penal que logre investigar y condenar a los que transgreden las normas, sobre todo en el caso de los más poderosos e influyentes”.

¿Qué infraestructura se necesita, más cárceles?

“Está claro que se requieren más cárceles, pero una de las infraestructuras más poderosas es la dotación de cámaras. En este último caso es imprescindible contar con protocolos y sistemas que permitan asegurar a la población que no se convertirán en un

sistema de control de la ciudadanía”.

¿Cómo potenciar a las policías?

“Hay que reformular completamente su formación y, probablemente, recurrir a la especialización dentro de la carrera. Un funcionario que va a ser destinado, por ejemplo, a inteligencia, debe conocer el uso y avances de sistemas de IA, de cámaras, de finanzas, de lavado de dinero, de detección de corrupción. Lo mismo con la PDI. De hecho, considero que la contratación de profesionales en la PDI que pasaron a formar parte de la dotación mediante leyes especiales, es un gran ejemplo a seguir. Otro gran ejemplo es la formación que se está impartiendo en la Escuela de Aviación de la Fuerza Aérea, a cargo de una universidad y con la obtención del título de ingeniero al egreso.

¿Qué opina de estructuras como mallas y zanja en la frontera?

“Sirven para retardar la entrada. Pero si no se cuenta con drones que puedan identificar el ingreso y con la reacción rápida de fuerzas operativas que los intercepten y detengan, su utilidad es baja”.

¿Cómo detener la infiltración del crimen organizado en las FFAA. y Gendarmería?

“Existen métodos para detectar cambios en la forma de vida de los funcionarios. También se utiliza para ello sistemas de detección de mentiras que, aunque fallibles, pueden permitir enfocar la atención en ciertas personas. Pero no sólo se debe detener la infiltración en Fuerzas

Armadas y Gendarmería. También en Aduanas, fiscalía, judicatura y política, entre otros”.

¿Qué le parece que un ingeniero como Martín Arrau quede al mando de seguridad?

“Siempre dije que ese ministerio debía estar a cargo de un ingeniero. Son muchísimos sistemas que trabajan en paralelo y lo que se debe lograr es la integración de todos ellos. Ello requiere la formación de ingenieros conscientes de los diversos procesos que llevan al cumplimiento de una meta”.

¿Fue un error pensar que la fiscal Steinert replicaría su trabajo en la Fiscalía en el ministerio de Seguridad?

“No entiendo por qué alguien pensó que un fiscal poseía el conocimiento y las capacidades para ser ministro de Seguridad. La persecución penal es importantísima, pero está en manos de la Fiscalía. El ministro de seguridad tiene otras responsabilidades”.

¿La gente que trabajó en su plan está dispuesta a trabajar con este gobierno?

“Antes de la segunda vuelta, Juan Luis Ossa, el encargado de nuestro programa, se puso a disposición del equipo del actual presidente con la disposición de explicar todo su contenido. Nuestro programa de seguridad era amplio, detallado e incluía costos y plazos. También solicité a todos nuestros expertos que colaborasen, porque se trata del futuro de Chile. Nadie se dio el trabajo siquiera de leerlo. Si no tienen plan de seguridad, el nuestro sigue disponible y nuestra gente feliz de colaborar”.